

# Las designaciones divinas de la iglesia

Lección 8 parte # 2

*Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía (Hechos 11:26).*

A menudo usamos la expresión “depende de cómo se le mire”. Este decir popular nos recuerda que a los temas se les debe considerar desde diferentes puntos de vista.

En realidad uno no tiene el cuadro completo de un tema, sino hasta que reúna, en un solo cuadro, todos los diferentes aspectos del mismo. Por ejemplo, uno puede echarle una mirada a la educación superior desde diferentes puntos de vista. Hay quienes la ven como un paso necesario para llegar a tener éxito en el mundo de los negocios, otros la ven como una oportunidad de mejorar la vida de uno, y todavía otros la ven como una experiencia social. La mayoría de nosotros creemos que el mejor enfoque de la educación superior considera, en algún grado, las tres perspectivas juntas. En otras palabras no es sino hasta que uno junta todas estas facetas separadas de la educación superior en un solo cuadro, que uno logra tener una idea exacta de lo que ocurre en una carrera universitaria.

Algunos hechos que tienen que ver con un tema pueden ser pasados por alto por completo, a menos que el tema sea estudiado desde varios puntos de vista. El tema de la iglesia no es la excepción. Deberíamos estudiarlo desde todos los puntos de vista para poder obtener el cuadro total. La iglesia es como un diamante. Cualquier ángulo desde donde se le mire reflejará la hermosura de su multicolorido resplandor.

Que Dios quiso que miráramos la iglesia desde varias perspectivas es algo que se indica por las numerosas maneras como él se refiere a ella y a su pueblo. Uno no puede ver la verdadera naturaleza de la iglesia sin considerar todos sus distintos rasgos.

Las designaciones que usó el Espíritu Santo para referirse al pueblo de Dios nos ayudan a echarle una mirada a la naturaleza de la iglesia. Cada designación divina expresa una característica que debería ser cierta de los miembros de la iglesia de Cristo. Cuando juntamos estos rasgos, podemos ver más claramente lo que Dios quiso que su iglesia fuera.

### **COMO CRISTIANOS**

En primer lugar, el Nuevo Testamento designa los miembros de la iglesia de Cristo como “cristianos”.

El nombre cristiano fue dado por primera vez a los discípulos en Antioquía: *“... Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”* (Hechos 11:26). Las circunstancias en las que se les dio este nombre no son claras, pero podemos estar seguros de que Dios lo escogió para su pueblo. Su uso como designación, se encuentra tres veces en el Nuevo Testamento (Hechos 11:26; 26:28; 1 Pedro 4:16). La palabra destaca nuestra relación con Cristo. Somos seguidores de él, y, por lo tanto, llevamos su nombre.

Pablo describió su vida religiosa, después de convertirse en cristiano, con estas palabras hoy famosas: “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21). ¡No era que Cristo estaba de primer lugar en la vida de Pablo – Cristo era su vida! La suma y sustancia de la vida de Pablo era Cristo. Él era verdaderamente un cristiano.

### **COMO HIJOS DE DIOS**

En segundo lugar, a los miembros de la iglesia se les refiere como “hijos de Dios”. En nuestra relación con Dios, somos sus hijos.

En el momento de la conversión, somos adoptados como hijos de Dios (Efesios 1:5). Dios envió su Santo Espíritu a nuestros corazones, y éste clama: “Abba, Padre” (Gálatas 4:6). Al ser hijos suyos, tenemos una herencia eterna (Efesios 1:11) y la fortaleza y apoyo de su familia terrenal (1 Timoteo 3:15; Efesios 2:19-22). En esta familia celestial y espiritual, Dios es nuestro Padre (Mateo 6:9), Jesús es nuestro hermano mayor (Romanos 8:17), y todos los cristianos son

nuestros hermanos y hermanas (2 Pedro 3:15; 1 Juan 2:8-11).

Nuestra condición de hijos de Dios, hace que él tenga un amor especial por nosotros (1 Juan 3:1). Nos protege del maligno y provee para nuestras necesidades diarias. Jesús enseña que si un padre terrenal da cosas buenas a sus hijos, ¡cuanto más podremos esperar que nuestro todopoderoso Dios, nuestro perfecto Padre que está en los cielos, les dé hermosos regalos a SUS hijos cuando éstos le piden (Mateo 7:11)

### **COMO DISCÍPULOS**

En tercer lugar, el Nuevo Testamento se refiere a la iglesia como “discípulos” (Hechos 11:26). Cuando consideramos nuestro compromiso de seguir a Cristo, nos vemos a nosotros mismos como discípulos. Un discípulo es uno que se ha consagrado a alguien más grande que él, uno que alega haber aprendido de alguien más grande que él, y que continuamente busca aprender más de ése más grande que él. No es sólo un oidor; es un aprendiz es un suplente.

***La iglesia se compone de cristianos, hijos de Dios, discípulos siervos, ciudadanos, amigos y santos.***

La palabra “discípulo” se usa especialmente en los evangelios apareciendo 238 veces en ellos. Se encuentra veintiocho veces en Hechos, y no aparece del todo en las epístolas ni en Apocalipsis. Tal vez la razón por este obvio cambio en la terminología cuando uno pasa de los evangelios a Hechos y a las epístolas, es que durante la vida de Cristo sobre la tierra, sus seguidores fueron llamados “discípulos” en referencia a él. Después, en Hechos, las epístolas, y Apocalipsis, se les llamó “santos” en referencia a su santo llamamiento, o “hermanos” por la relación unos con otros.

Esto fue lo que Cristo les dijo a sus apóstoles, antes de su ascensión: *“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28:19-20). De

esta forma, él dio un uso continuo a la palabra “discípulo”, aun cuando no se ve a menudo en la última parte del Nuevo Testamento.

Un discípulo es un hacedor de la palabra. Esto fue lo que Santiago dijo: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores...” (Santiago 1:22). Un discípulo es más que un estudiante; es un imitador de Cristo, es un seguidor de Cristo.

### **COMO SIERVOS**

En cuarto lugar, a los miembros de la iglesia se les describe como “siervos”. Cuando pensamos en nuestra sumisión a Cristo, nosotros somos sus siervos.

Cuando el Nuevo Testamento fue escrito, la relación esclavo/amo era parte de la sociedad del imperio romano. Un esclavo estaba totalmente bajo el control de su amo. No tenía derechos ni verdaderas posesiones. Ni siquiera era dueño de sí mismo. No es de extrañar que este término y relación, se usara para ilustrar nuestra sumisión a Cristo, y a la vida que vivimos bajo la autoridad de su palabra. Esto fue lo que Pablo escribió: “Si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10). Además dijo: [andamos] derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5).

Ya alguien dijo, que todo corazón tiene un trono y una cruz en él. Cuando nos ponemos a nosotros mismos en el trono, ponemos a Cristo en la cruz. Pero cuando ponemos a Cristo en el trono, que es donde él debería estar, debemos ponernos nosotros mismos en la cruz. Esto fue lo que Pablo dijo: “Pero lejos esté de mí gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gálatas 6:14). Dijo, además: “De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús” (Gálatas 6:17).

### **COMO CIUDADANOS**

En quinto lugar, a la iglesia se le describe como “ciudadanos” del reino de los cielos (Mateo 16:18-19).

Cuando pensamos en la parte nuestra en el reino de Dios, vemos que somos ciudadanos. Esto fue lo que Pablo escribió: “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Filipenses 3:20). También escribió: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas<sup>1</sup> siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:19-20). Cristo es nuestro rey (1 Corintios 15:24-25), y sólo los que viven bajo el gobierno de Cristo están en su reino (Mateo 7:21).

El reino del cual somos ciudadanos, es el reino eterno del cual Daniel habló (Daniel 2:44). El escritor de Hebreos lo describió como un reino “inconmovible”: “Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud...” (Hebreos 12:28). La próxima vez que usted se pregunte dónde va a estar dentro de mil años, si usted es cristiano, se puede decir a sí mismo: ¡Estaré en el reino eterno! El reino de Dios no es uno que esté aquí hoy y ya no lo esté mañana –es eterno.

### **COMO AMIGOS**

La iglesia está compuesta de “amigos”. Los cristianos se mantienen juntos en una hermosa camaradería. Son de la clase más grande de amigos que hay.

Juan concluyó en su tercera epístola con las siguientes palabras: “La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular” (3 Juan 15). Él llamó “amigos” a los cristianos que estaban a su alrededor, y llamó “amigos” a los cristianos que iban a estar recibiendo la epístola. Jesús les llamó amigos a sus discípulos, y no hay duda de que Juan estuviese usando este término siguiendo el ejemplo de Jesús. Esto es lo que Jesús les había dicho a sus discípulos:

***Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré***

***siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer (Juan 15:13-15).***

Ya alguien dijo: “Un amigo es aquel que sigue al lado de uno cuando todos los demás se han ido”. Jesús es este tipo de amigo. Cuando nadie más nos pudo ayudar, él puso su vida por nosotros. Los cristianos han de ser este tipo de amigos unos a otros (1 Juan 3:16). Los cristianos son “amigos”.

## **COMO SANTOS**

En sexto lugar, la iglesia está compuesta de “santos”, o sea, de los que han sido santificados. Los cristianos son personas que han sido apartadas como el pueblo escogido de Dios.

Pablo se dirigió a los efesios con las siguientes palabras: “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso” (Efesios 1:1). En Tito 2:14 se lee: “un pueblo propio”. El significado básico de “santo” es “apartado para Dios”. La iglesia de Dios es “un pueblo propio” de Dios, un pueblo santo, un pueblo apartado para Dios. Los cristianos han sido llamados con llamamiento santo (2 Timoteo 1:9); hemos de tener una conducta santa y piadosa (2 Pedro 3:11); buscamos la manera de presentarnos, el último día, delante de él, “santos y sin mancha” (Colosenses 1:22).

En la traducción de la Biblia que se le conoce como la Reina-Valera, aparece la palabra “Santo” en los títulos de los evangelios según Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Existen otras que, incluso, le han dado al libro de Apocalipsis, el título de “La Revelación de San Juan el Divino”. Los títulos que se les han dado a estos libros del Nuevo Testamento, vienen del hombre, no de Dios. El Nuevo Testamento les da la etiqueta de “santos” a todos los que están en Cristo. Incluso, a la iglesia se le refiere como “las iglesias de los santos” (1 Corintios 14:33). Fuimos apartados para Dios cuando nos convertimos en cristianos.

## **CONCLUSIÓN**

A los miembros de la iglesia de Cristo se les refiere en el Nuevo Testamento de varias maneras. Estas son designaciones hermosas y atractivas.

¿Quién es “la iglesia”? La respuesta inspirada tiene muchas facetas: La iglesia es los cristianos, los hijos de Dios, los discípulos, los siervos, los ciudadanos, los amigos y los santos.

Cuando alguien pregunta “¿Qué es la iglesia?”, es necesario pintar un cuadro de ella desde varios puntos de vista como un reino, como una relación con Cristo, como la familia de Dios, en términos de sumisión a Cristo, y en relación con Dios.

Si alguien le preguntara: “¿Qué es un elefante?”, ¿cómo le respondería? Lo más probable sería que usted diera una respuesta que incluyera diferentes características del elefante. Usted mencionaría su tamaño, su trompa, su cola, sus patas, sus orejas, y puede que otros rasgos. Su respuesta sería insuficiente si sólo describiera su trompa. Asimismo, debemos ver el cuadro completo, para comprender lo que Dios quiere que la iglesia sea.

Para ser la iglesia del Nuevo Testamento hoy día, debemos esforzarnos por ser todo lo que la iglesia del Nuevo Testamento es.

¿Seremos nosotros lo que “la iglesia” es?

### ***PREGUNTAS PARA ESTUDIO Y COMENTARIO***

1. ¿Por qué debería ser visto un tema, desde diferentes puntos de vista?
2. ¿Qué ventaja obtenemos cuando estudiamos el tema de la iglesia desde diferentes puntos de vista?
3. ¿Cuál es el significado básico de la palabra “cristiano”? ¿Cómo vive el que vive como cristiano?
4. ¿Cómo describe Pablo su vida como cristiano, en Filipenses 1.21?
5. ¿Qué significa ser “un hijo de Dios”? Mencione las características de tal relación con Dios.
6. ¿Cuán a menudo aparece la palabra “discípulo” en el Nuevo Testamento?

7. ¿Por qué decrece el uso de la palabra “discípulo” en el Nuevo Testamento? Mencione las características de un discípulo.
  8. ¿Qué significa ser “un siervo” de Cristo? Mencione una ilustración de alguien que vive como siervo de Cristo.
  9. ¿En qué forma es un cristiano un “ciudadano” de los cielos? Mencione las características de un ciudadano de los cielos.
  10. ¿Qué tan duradero es el reino de Dios?
  11. ¿En qué sentido usó Cristo el término “amigos” para referirse a sus discípulos? Mencione una ilustración de un cristiano que vive como “amigo”.
  12. Mencione el significado básico de la palabra “santo”. ¿Cuándo es que llegamos a ser “santos”?
  13. ¿Deberíamos llamarnos santos hoy día?
  14. ¿Cuáles son las características de un santo?
- Fin.